

La racionalidad andina en los Imasmari Quechuas de la provincia de Anta – Cusco

Francisca Melín Flores

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7993-4743>

francisca.melin@unsaac.edu.pe

Alexander Castañeda Chávez

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3050-1685>

alexander.castaneda@unsaac.edu.pe

Recibido: Diciembre 2023 | Aceptado: Julio 2024

Resumen

El objetivo fundamental del presente artículo es determinar las categorías de la racionalidad andina en los *imasmari* quechuas de la provincia de Anta – Cusco. El método que se ha empleado es el cualitativo y como técnica de análisis la hermenéutica o la interpretación. Para ello, se ha empleado las adivinanzas quechuas o *imasmari*s del libro *Watuchikuna* editado por el Centro Andino de Educación y Promoción CADEP de “José María Arguedas”. Dichas adivinanzas las hemos organizado según las categorías de la racionalidad andina: reciprocidad, relacionalidad y ciclicidad. Los resultados indican que hay una cantidad considerable de en los *imasmari*s quechuas que contienen la racionalidad andina. La principal conclusión a la cual arribamos es que los *imasmari*s quechuas son una fuente para expresar y conocer la racionalidad del hombre andino.

Palabras clave: *Imasmari, racionalidad andina.*

INTRODUCCIÓN

El *watuchi* llamado también *imasmari* es un ingenioso y pícaro juego verbal que protagonizan los runas del Ande y que consiste en lanzar un acertijo para que los interlocutores puedan, por inferencia, colegir o adivinar al ser descrito o mencionado de manera indirecta. No obstante, cuando se consulta los primeros diccionarios quechuas de Santo Tomás (1560) y González (1608) ni la palabra *watuchi* ni *imasmari* están registrados. De lo que se deduce que ambas son

denominaciones posteriores. No obstante, el juego de los acertijos sí existió y su práctica fue muy extendida por el mundo andino. Lo dicho fue confirmado con el vocablo *Huatuchinacuni* que consigna González ([1608], 1952) y lo define como “Jugar a adivinanzas y probar quién acierta más” (p. 189). El mismo González, un poco más abajo, consigna la palabra *huatunasimi* y lo conceptualiza como “adivinanzas o enigmas”. Por otro lado, Santo Tomás ([1560] 2013) consigna el término “*Guatocuni, gui yzcalloni, gui:*

imaginar o barruntar sospechando” (p. 346).

Así mismo, el anónimo *Arte y vocabulario en la lengua general del Perú*, también consigna Huatuchinacuni como “Decir adivinanzas unos a otros entre sí” ([1586] 2014, p. 108). Por otra parte, y más contemporáneo, Tutaya (2012) expresa:

“Los watuchis son una especie de juegos familiares y amicales de mucho ingenio y chispa, donde se tienen como objetivo entretener y divertir a los miembros de una familia “ayllu” o grupo humano. Además, contribuyen al aprendizaje, la enseñanza de nuevos vocabularios y la difusión de las tradiciones orales de un determinado pueblo” (párr. 2).

Del texto citado se desprende que los watuchis son más que un juego, una actividad de integración social. A ello se puede sumar las siguientes características: 1) Desarrollan la agilidad mental y el razonamiento; 2) Constituyen una modalidad de distracción o recreación colectiva; 3) Representan el imaginario cultural de los quechuahablantes; 4) Demuestran la capacidad creativa del campesino andino quechua-hablante; 5) Permiten entender cómo los campesinos ven desde adentro el mundo y cómo lo conceptualizan para expresarlo; 6) Son eventos colectivos por excelencia; 7) Son un tinkuy o competencia social de creatividad, metaforización y acierto en la adivinación.

Para realizar un imasmari Gárfer & Fernández (2006) indica que el uso de un lenguaje simbólico y rimado con el que logra conformar una vuelta de

expresiones, con una representación metafórica para la construcción de la adivinanza es entonces una composición lírica breve de tipo popular y tradicional que ha sido definida de múltiples maneras; las funciones de la adivinanza según González (1993) manifiesta:

“La adivinanza nos enseña, por ensayo y error, a probar nuestro propio proceso de asociaciones. Nos enseña a ver, a conocer de una manera distinta, apelando a, por lo menos, cuatro niveles de comprensión: el intelectual o lógico, el estético o sensorial, el didáctico y el lúdico o emotivo”. (p. 37)

Respecto a los aspectos lingüísticos de las adivinanzas, se tiene el aspecto léxico utilizado en la adivinanza es en ambos casos el mismo, pero requiere de dos niveles distintos de decodificación, una que remite a una reflexión e interpretación sobre lo construido con la imagen o el tropo y otro, que implica un conocimiento de la realidad circundante y cotidiana, el siguiente es el aspecto sintáctico, existiendo la presencia de asociaciones comparativas o adversativas, con las que se contraponen verbos, pronombres, sustantivos, adverbios, o adjetivos tanto en su sentido semántico como en su posición sintáctica en el texto, en el aspecto semántico, la composición de la adivinanza observamos un gusto por el uso de estructuras acumulativas que van ayudando en la construcción del objeto referido y a la marcación del ritmo (Cerrillo, 2000).

Los imasmari o adivinanza son de los pocos géneros literarios que pueden vanagloriarse de ser tan variados y abarcadores en cuanto a temática se

refiere, pues en ella se puede referir todo, tanto lo real como lo imaginario, lo cotidiano y lo ocasional, lo visible y lo invisible (Etxabe, 2004). Al respecto, Salgado (1988) comenta que las adivinanzas destacan por su capacidad de tratar una amplia variedad de temas con sencillez, sin implicar una pérdida de profundidad ni mostrar arrogancia.

También, los *imasmari* o *watuchi* en los pueblos andinos, son una forma de entretenimiento colectivo y de representación del imaginario cultural de los quechua-hablantes. Además, los *watuchi* permiten desarrollar la creatividad y el ingenio mediante el uso de metáforas sutiles, irónicas e incluso grotescas, siendo considerados tesoros auténticos de la creación popular (La Riva- González, 2013).

MATERIALES Y MÉTODOS

La metodología utilizada está enmarcada dentro del paradigma cualitativo, los niveles descriptivo – explicativo, el material base utilizado fue el libro *Watuchikuna*, del Centro Andino de Educación y Promoción CADEP de “José María Arguedas, la unidad de estudio corresponde al fenómeno lingüístico de los *imasmari* que es problema objeto de investigación y se encuentra ubicado en la provincia de Anta, departamento del Cusco, donde aún persiste un gran porcentaje de pobladores que utilizan el quechua como su primera lengua, especialmente en el área rural. La población de la investigación es la totalidad de los *imasmari* que se encuentran en el libro *WATUCHIKUNA*,

elaborado por el Centro Andino de Educación y Promoción CADEP “JOSÉ MARÍA ARGUEDAS. El tamaño de la muestra se determinó de la población de 40 *watuchi* relacionados a personas, animales, cosas, fenómenos naturales y vegetales, 10 de cada uno, que tienen la característica de ser transmitida en quechua para los hablantes de la provincia de Anta, siendo una población finita, el tipo de muestra es no probabilística, es decir, escogida según el interés de la investigación.

Con la información recopilada de los *imasmari* se dio paso a la etapa de sistematización y con los datos eminentemente de carácter cualitativo se realizó el análisis e interpretación de los resultados. En tal sentido, a los *imasmari* quechuas, se les sistematizó primero según las cuatro categorías de la racionalidad andina: complementariedad, reciprocidad, relacionalidad y ciclicidad. Luego, a través de la interpretación se demostró que efectivamente los *imasmari* quechuas contienen las categorías de la racionalidad andina.

RESULTADOS

De acuerdo a las categorías los resultados o hallazgos encontrados, en la primera se refiere a la reciprocidad o correspondencia, complementariedad, relacionalidad y ciclicidad.

En la categoría reciprocidad se expresa en la palabra *ayni* esta forma de vida se practica aún en las comunidades y patentiza en los citados *imasmari*. Pero el concepto de reciprocidad trasciende de la práctica a la naturaleza o es una enseñanza del cosmos que el *runa* andino aprende y

lo asimila a la praxis. Este principio establece, de maneja amplia, que los diversos aspectos, áreas o dominios de la realidad se relacionan de manera armoniosa. La correspondencia no implica necesariamente naturalidad, equivalencia, identidad o mediación, sino más bien una correlación, una relación mutua y bidireccional entre dos ámbitos de la realidad, como sugiere su etimología (Estermann, 2013).

- Imas mari imas mari, waka markanapaqpas, chaqrata qallarinaqpas, q'awachata kanaspa Pachamamaman haywakunchis. (Pagu)

¿Qué será, qué no será? Para marcar a nuestra vaca, para iniciar la chacra siempre alcanzamos a la Pachamama quemando bosta. (Pago a la tierra)

- Kunqantaq qanpaq, paqarintaq nuqapaq, iman kanman? (Ayni)

¿Qué será, hoy por ti, mañana por mí? (Ayni)

La reciprocidad se expresa en la ayuda mutua y correspondida. Es parte del mundo andino y se expresa en el pago a la Pachamama o en el Ayni. El mismo que expresan las dos adivinanzas propuestas como ejemplo.

En la categoría ciclicidad o circularidad del tiempo, la ciclicidad del tiempo es otro asunto determinante en la concepción y cosmovisión andina. A diferencia de la racionalidad occidental, la andina es circular. En la citada adivinanza, se demuestra este aspecto, pues al anochecer termina un día y al término de la noche

inicia ya también el día. Eso será un eterno retorno de días y de noches.

- Muyuspa, muyuspalla wiqsa tarikuq p'asñacha. (Pushka)

Jovencita que solo dando vueltas se embaraza. (Rueca)

- Qillu pullira p'asñacha ishu ishu urqunta siqaykushan yananta saqispa. (Nina)

Jovencita de falda amarilla que sube por los pajonales del cerro dejando a su negro amado detrás. (Fuego en incendio)

- Asqhatan mikhunpas, manataq saqsanchu paya. (Manka)

A pesar de que come harto, esa vieja no se llena.

Como puede constatarse, muyuspa, (dando vueltas) hace referencia a una vuelta completa; es decir a un ciclo. De la misma forma, el imasmari segundo hace alusión al tránsito y la transitabilidad es también un ciclo en el mundo andino. En el tercer imasmari se hace alusión a una olla y la olla se caracteriza por su ciclicidad.

En la categoría relacionalidad, se da entre los mismos seres que integran este cosmos. Nada está separado del otro. En tal sentido, en la concepción y sentimiento del hombre andino este se siente tan vinculado a la tierra le nombra Pachamama, no se siente fuera de ella sino, parte. En tal sentido, entre la oruga (wayt'anpu) y el tronco de la planta hay un vínculo comprensible porque ese tronco del árbol es también su casa, su hábitat.

La categoría complementariedad, la integridad, el todo o la unidad es, como se sabe, la unión de varios elementos que de manera recíproca se necesitan o complementan. Esta complementariedad es captada por el hombre andino y expresada en este imasmari, donde la voz del enunciador expresa que solo cuando su palito entra a la ranura, podría ingresar alguien. En efecto, la única posibilidad de que alguien entre a la casa con puerta cerrada es con la llave. Así mismo, con esta complementariedad se sugiere que hasta la seguridad es tarea de todos.

- Uq machucha kurdil punchuchallayuq allinta tusun, mana punchuyuqtaq mana tusunmanchu. Trunpu

Anciano que cuando está con su ponchito de cordel baila bien, y sin ese ponchito no podría bailar. (Trompo)

- Juwanacha k'unpaykuqtin, Juwanacha dalin pacha. (Hachaway llant'apiwan)

Cuando se tumba Juanita, Juan le empieza a dar. (Leña y hacha)

- Mama Juwana wisch'ulayan, hawanpitaq tayta Juwan kuyurin pacha. (Maran tuñawpiwan)

Doña Juana está tumbada y don Juan subiéndose a ella empieza a moverse. (Batán y mortero)

En estas adivinanzas podemos constatar una complementariedad entre cordel y trompo; el hacha y la leña y el batán y el mortero.

DISCUSIÓN

En la categoría reciprocidad se observa y demuestra la vigencia del principio de reciprocidad en el pensamiento y accionar de los runas de Anta. Es un aspecto de ética en la praxis. Al respecto, para Esterman (2006), “El principio de correspondencia se expresa a nivel pragmático y ético como principio de reciprocidad: a cada acto corresponde como contribución complementaria un acto recíproco” (p. 145).

En la categoría ciclicidad en concordancia con lo plasmado por Peña (1992), quien dice: “Para el occidental el futuro está abierto, es pura posibilidad, el pasado cambio es algo cerrado, clausurado. El hombre moderno - dice Jean Ladrière - es una permanente fuga hacia adelante, hacia el futuro. Para el andino, al contrario, el pasado está delante con toda la riqueza de experiencias concretas. En la lengua aymara/quechua ojo se dice nayra / ñawi. Los ojos los tenemos delante y miran hacia adelante. En los mismos idiomas naira / ñawi refieren a sucesos del pasado: naira pacho = tiempo antiguo; ñawpa = viejo. De otro lado, q'epa significa en ambos idiomas “espaldas”. Pero la raíz q'epa está referida al futuro, ejemplo q'epa pacha” (p.18).

En la racionalidad andina solo es en vínculo con el otro, pues nada está aislado. Gracias a ese vínculo existe el universo. Similar opinión tiene Estermann (2006), quien manifiesta:

“Este principio afirma que todo está de una u otra manera relacionada, (vinculado, conectado) con todo. Como ya dije, la

entidad básica no es el ente sustancial, sino la relación; por lo tanto, para la filosofía andina, no es que los entes particulares, adicionalmente a su existencia particular, se relacionen en un segundo momento y lleguen a formar un ‘todo integral’ (holon), una red de interrelaciones y conexiones. Al contrario: recién en base a la primordialidad de esta estructura relacional, los entes particulares se constituyen como entes” (p. 126).

Estermann (2006), dice: “El principio de complementariedad es la especificación de los principios de correspondencia y relacionalidad. Ningún ente y ninguna acción existe noádicamente, sino siempre en co-existencia con su complemento específico. Este complemento (con + plenus) es el elemento que recién hace pleno o complemento al elemento correspondiente” (p. 139). En efecto, uno es pleno o lleno en coexistencia con el otro u otra.

CONCLUSIONES

1. En los imasmari quechuas de la provincia de Anta hay presencia de los principios importantes de la racionalidad andina.
2. La ciclicidad, relacionalidad, reciprocidad, complementariedad, son las principales categorías de la racionalidad andina que están expuestas en los imasmari quechuas de la provincia de Anta.
3. Los imasmari de la provincia de Anta por contener los principios fundamentales de la racionalidad andina son fuente o referente importante de identidad cultural andina.
4. Los autores anónimos y colectivos de los imasmari al crear y recrear esos textos, mantienen vigente y difunden las categorías de la racionalidad andina, a través de los imasmari y de generación en generación.

REFERENCIAS

- Cerrillo, P. C. (2000). *Adivinanzas populares españolas (Estudio y antología)*. Castilla-La Mancha. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Estermann, J. (2006). *Filosofía andina, sabiduría indígena para un mundo mejor*. Editor Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología La Paz - Bolivia.
- Etxabe, R. (2004). *Adivinancero*. Ediciones Hiperión.
- Gárfer, J. L., & Fernández., C. (2006). *Adivinancero antológico español*. Alianza Editorial. M.
- González, M. G. (1993). *Hacer visible lo invisible. Estructuras y funciones de la adivinanza mexicana tradicional*. Benemérita Universidad de Puebla- Plaza y Valdés Editores.
- La Riva- González, P. (2013). *Watuchi. Enigmas y saberes infantiles en los Andes del sur del Perú*. Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines.
- Paredes, O. (2012). *Homosociales*. JI Editores.
- Peña, A. (1992). *Racionalidad Occidental y Racionalidad Andina*. CISMA
- Tutaya, L. T. (2012). *Watuchis [Adivinanzas]*. El Heraldo Literario. <https://heraldoliterario.blogspot.com/2012/10/watuchis-adivinanzas.html>
- Salgado, A. (1988). *Agua pasa por mi casa...cate de mi corazón. El libro de oro de las adivinanzas*. Selector.